

Liberación

El Ministerio de Jesús

me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad de los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a consolar a los enlutados; a ordenar que a los afligidos...se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar de espíritu angustiado;reedificarán las ciudades antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones (Isaías 61:1-4)

Las palabras anteriores corresponden a una parte de la lectura que realizó Jesucristo en la sinagoga de Nazareth, en lo que marcó el inicio de su ministerio público. Las palabras definen su obra, y son el marco de referencia de la Iglesia en su proceso de proclamación e instauración del reino de Dios. Veamos algunas de las palabras en el contexto de los resultados de la instauración del reino de Dios a nivel personal:

- **Predicar:** Se refiere específicamente a la predicación de las buenas nuevas del Reino de Dios, la cual va acompañada de sanidad y liberación (Mateo 4:23). El señor Jesús nos comisionó a continuar esta obra, sobre la base de su sacrificio en la cruz, su amor por la humanidad, y la dotación del Espíritu Santo para el cumplimiento de esta tarea. Esto fué lo que la iglesia primitiva hizo (Hech. 28:31), y lo que constituye la misión de la iglesia en este siglo también.
- **Vendar (Sanar):** Existen heridas en el presente que se refieren a hechos del pasado. Estas reacciones van desde actitudes pecaminosas como consecuencia de estos hechos, tal como la falta de perdón y la amargura, hasta enfermedades físicas. Los episodios del pasado que causan dificultad deben ser tratados, tal como David cuando fue confrontado por Natán (2 Samuel 12:1-15), o como Pedro ante Jesús (Juan 21:15-19). Por ello, la confesión, seguida de la oración (Stg. 5:16), viene a ser muy importante en este proceso de sanidad de los recuerdos.
- **Libertar:** Durante su ministerio terrenal Jesús liberó a los presos agobiados (Isaías 51:14) y oprimidos por el diablo (Hech 10:38). Su ministerio continua, a través de la iglesia, en la liberación de los que estábamos sujetos a la servidumbre del que tiene el imperio sobre la muerte, el diablo (Heb. 2:14-15), y de la potestad de las tinieblas (Col 1:13). Sin embargo, el proceso de liberación involucra el limpiar, allanar el terreno (Isaías 57:14), derribar altiveces, fortalezas espirituales, para someterse en sumisión plena a Cristo (2 Cor. 10:5).
- **Consolar:** El ministerio de Pablo a los corintios (2 Cor 1:3-7) nos recuerda que una de las funciones principales del cuerpo de creyentes es la consolación. En primer lugar porque Dios es Padre de

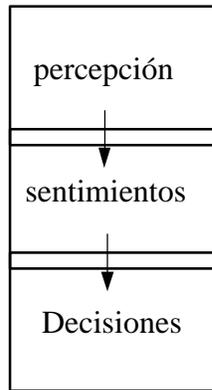
misericordias y Dios de toda consolación (2 Cor 1:3; Isaías 66: 12-13) en toda tribulación. Por ello, al ser consolados por Dios, debemos consolar a otros con la misma clase de alivio que hemos recibido de Dios (Isaías 40:1-2).

- **Alegrar:** La confesión de pecados, sanidad de los recuerdos, liberación, y la consolación en medio de la tribulación conllevan alegría y felicidad. Todos estos aspectos conducen a las palabras de David: *Bienaventurado el hombre a quien es perdonada su iniquidad* (Sal 32:1) y *Alegraos y gozaos, justos; y cantad con júbilo...* (Sal 32:11). Todo esto como producto de que había declarado sus pecados y confesado su iniquidad. Así que en el ministerio de restauración, la alegría viene como resultado de la práctica del arrepentimiento sincero y constante.
- **Reedificar:** Hageo 1:8 habla de reedificar la casa de Jehová, es decir reconstruir el templo de Dios, la persona, para que Él pueda habitar en su seno. Esto quiere decir rehacer los cimientos y construir sobre la roca que es Cristo Jesús. Para ello se requiere rehacer la estructura de pensamiento al renovar la mente cada día (Rom 12:1-2), y comenzar un fundamento nuevo basado en la Escritura.
- **Restaurar:** En Gálatas 6:1 la palabra griega *katarizo* que se traduce “restaurable” se refería específicamente a la acción de componer huesos rotos, volverlos a su posición correcta para que puedan funcionar. En el ministerio de restauración es necesario acompañar a las personas hasta que los sentimientos, pensamientos, acciones, heridas, sean puestos en su lugar.

La Condición Humana

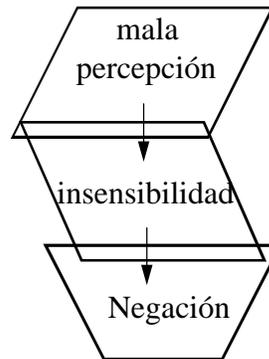
Dios nos creó a su imagen y semejanza. Dentro de su plan está el hecho de que en la esencia humana íntegra compuesta de: espíritu, mente, emociones, voluntad y carne deben funcionar al unísono, con el sólo propósito de glorificar a Dios en todo momento. En la condición correcta (integridad), podemos percibir la realidad física y espiritual correctamente; expresar nuestros sentimientos en forma ordenada y equilibrada; y tomar decisiones adecuadas en los momentos críticos de nuestra vida. Sin embargo, debido a los traumas, formación familiar equivocada, exposición al pecado el equilibrio diseñado por Dios comienza a funcionar incorrectamente (disfunción). El primer aspecto que falla es nuestra percepción física y espiritual. En la guerra espiritual diaria, Satanás hace todo lo posible por crear situaciones en las cuales nuestra percepción sea incorrecta o exagerada. Comenzamos a sentir miedo, a temer enfrentar la realidad cotidiana. La desconfianza en nosotros mismos nos lleva a la insensibilidad y a la búsqueda de mecanismos de control, como por ejemplo la creación de fachadas. El resultado final es que dejamos de ser nosotros mismos.

INTEGRIDAD



- Capacidad para actuar
- Capacidad para rendirse a Dios
- Capacidad para ser

DISFUNCIÓN



Resultados

- Miedo, Temor
- Necesidad de Controlar
- Actuación, máscaras

Notamos que es en la condición de disfuncionalidad que llegamos a Cristo. En manera alguna debemos pensar que debemos ser perfectos para acercarnos a Él, todo lo contrario, el nos recibe en la condición en que estemos con el objetivo de llevarnos a ser íntegros de nuevo.

¿Qué nos dice el Señor Jesús a los que estamos llegando de una vida que ha perdido su integridad y que necesita la restauración del plan original de Dios? (Juan 6:37b)

Según Mateo 11:28-30, ¿Qué es lo que Jesús quiere para aquellos que están caminando en sus caminos, pero cuya vida no está funcionando correctamente?

Intente hacer una descripción del estado de una persona que está comenzando a caminar con el Señor, según: Isaías 1:5-6; Salmo 38:3-8, 18,

Área Espiritual: _____

Área del Alma: _____

Área Física: _____

Incomprensión y Abuso Espiritual:

Para muchos creyentes, el lema del “convértete y todo cambiará” al momento de su decisión de seguir a Cristo ha producido cambios superficiales, cambios culturales, cambios de costumbres. Pero también al entrar en un círculo vicioso han olvidado que el Espíritu Santo quiere tratar con la naturaleza pecaminosa escondida en lo más recóndito de nuestro ser. Para justificar este comportamiento, y evitar la crudeza de confrontar las actitudes de pecado, básicamente han convertido los siguientes versículos en dogmas:

Fil 3:13b: *Olvidando ciertamente lo que queda atrás...*

2 Cor 5:17: *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Miqueas 7:19: *Echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.*

¿Cuántas veces hemos oído citar estos versículos para convencernos de que el pasado que hemos vivido no nos afecta hoy, que nuestra vida cristiana es perfecta? Y sin embargo, cuántos de nosotros todavía luchamos y sufrimos estados de desesperación, depresión y angustia producto de algunos de los siguientes problemas:

- Pecados habituales
- Patrones crónicos de inmoralidad
- Debilidad de carácter
- Deseos viciosos, hábitos incontrolados, ataduras.
- Actitud de arrogancia
- Comportamiento temperamental
- Sentimientos de culpabilidad
- Máscaras para protegerse del dolor de las heridas del pasado
- Grietas morales y miedo debido a la victimización por causa del abuso
- Cicatrices emocionales, heridas, rechazos.
- Sentimientos de inferioridad.
- Insensibilidad en ciertas áreas
- Confusión mental; formas incorrectas de pensar
- Inseguridad
- Religiosidad y legalismo
- Dudas
- Temores
- Pensamientos obsesivos
- Hostilidad
- Ansiedad
- Depresión
- Fantasías
- Recuerdos que acusan (culpa)
- Opresión espiritual

Lejos de una vida de perfección muchos creyentes se sienten condenados puesto que no ven salida a su problemática. A pesar de haber comenzado a caminar en la vida cristiana, se sienten quebrantados, ciegos, atados, encancerados. Lo que necesitan es confrontar los aspectos profundamente escondidos en su ser que provocan la disfuncionalidad de su vida espiritual, en lugar de ocultarlos con un comportamiento religioso e hipócrita. Cuando los ministros de la Iglesia se conforman con los cambios de forma y no de fondo, comienzan a ser como los sacerdotes en los tiempos de Jeremías:

¿Cómo curaban esos sacerdotes las heridas del pueblo? (Jeremías 6:14; 8:11)

Así pues, el verdadero efecto de la nueva vida *en Cristo* debe ser más fuerte en nuestras actitudes y nuestro carácter que en lo externo. En palabras de Jesús, hay que “*limpiar primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de afuera sea limpio*” (Mateo 23:25-26).

El ciclo de muerte y vida

Todo se resume en la necesidad de comenzar a crecer espiritualmente, a buscar la santidad sin la cual nadie verá a Dios. La realidad es que el proceso de santificación abre los sentidos del corazón del creyente para ver más claramente la santidad de Dios, contemplar

su pureza, y darse cuenta, como si una luz alumbrase en la oscuridad, de aquellos motivos, actitudes, fallas, deficiencias de los cuales no teníamos consciencia anteriormente, y que ahora tienen que ser confrontados y erradicados. Por ello la liberación espiritual es un proceso permanente. Mientras más vemos la gloria de Dios, mayor es nuestra convicción acerca de la corrupción que yace en nosotros. Tal y como pasó con el profeta Isaías.

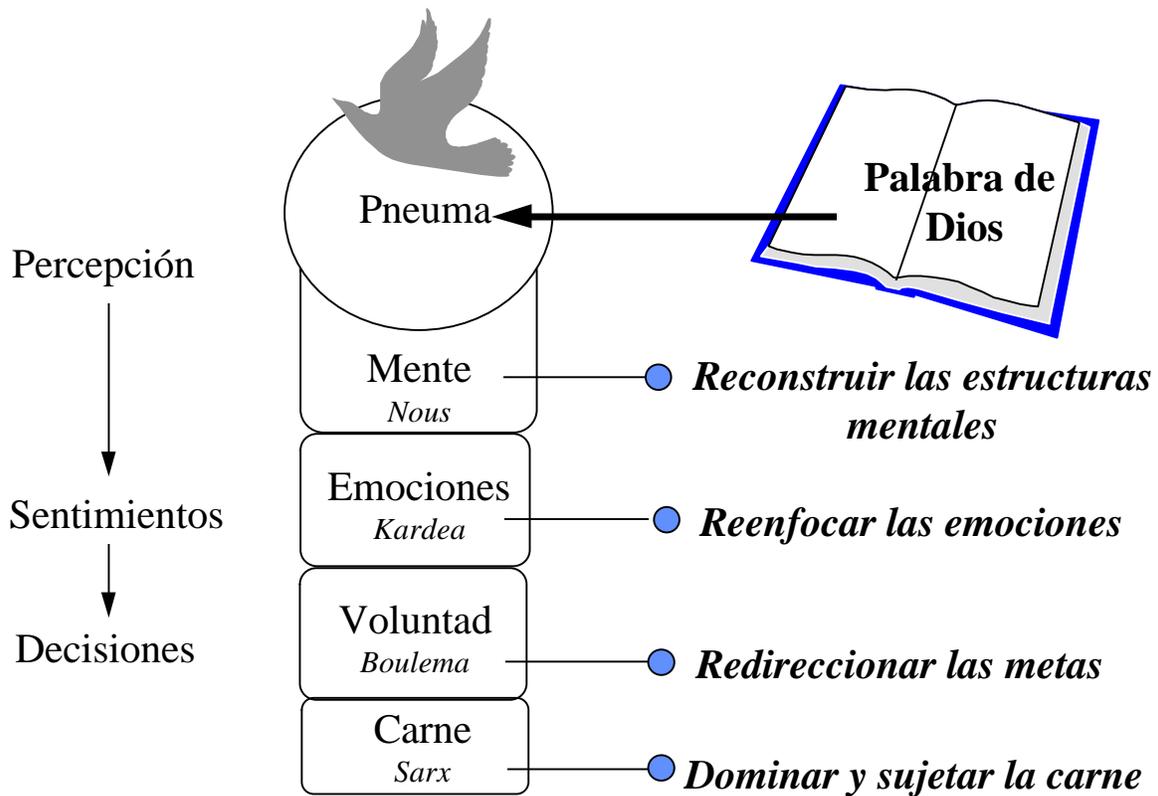
¿Cuál fue la reacción de Isaías al entrar en la presencia de Dios en el templo? (Isaías 6:1-5)

¿Cuál es la reacción de Dios con relación a la actitud de Isaías? (Isaías 6:6-7)

Volver al plan original de Dios para nuestras vidas no es otra cosa sino iniciar un proceso de *Restauración Espiritual*. Como en toda restauración el tratamiento debe hacerse en profundidad, llegar hasta la raíz y erradicar lo que está dañado. Para ello se requerirá de:

- **RENACIMIENTO ESPIRITUAL:**
- **RENOVACIÓN DE LA MENTE:** *transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.* (Rom 12:2).
- **EQUILIBRIO DE LAS EMOCIONES:** *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.*(Hebreos 12:15)
- **ESTABLECIMIENTO DE NUEVAS METAS:** *prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús* (Fil 3:14) *...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe...* (He. 12:2a)
- **SUJECCIÓN DE LA CARNE:** *Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;.....dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras desonestas de vuestra boca....habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos.* (Col 3:5-9)

Todos estos aspectos son obra del Espíritu Santo, y forman parte de un proceso que durará la vida entera del creyente.



Ahora bien, la *restauración* es diferente a la *reparación*. La reparación de una maquina puede implicar usar repuestos de mediana calidad, o bien hacer simples refacciones que se vuelven a dañar con el uso. En el caso de una vida disfuncional, las expresiones de Pablo son aplicables (Rom 7:14-23):

- *Yo soy carnal, vendido al pecado*
- *No hago lo que quiero, sino lo que aborrezco*
- *En mi carne, no mora el bien*
- *El mal está en mí*

¿Quién nos libraré de esa situación? En este caso una reparación no es suficiente. Se requiere una restauración, donde el producto final sea mejor que el original. Básicamente la muerte del viejo hombre y la resurrección de uno completamente renovado y restaurado:

Nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Cristo.....a fin de que no sirvamos más al pecado. ..Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; (Rom 6:6-8)

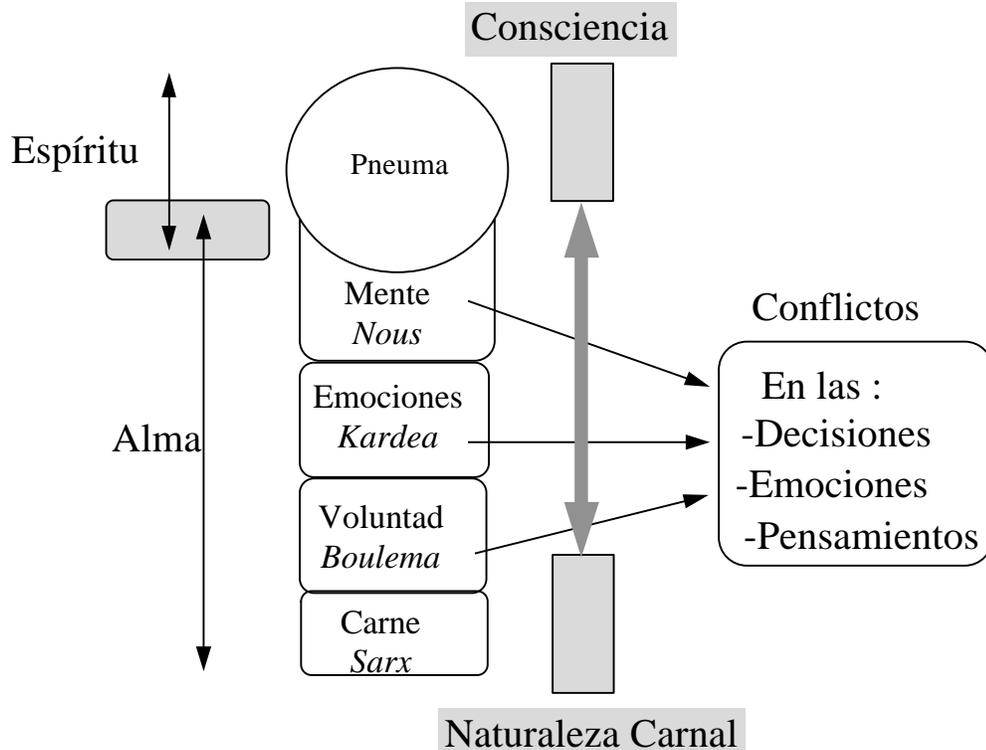
que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. (Juan 12:24)

los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. (Gal 5:24)

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí. (Gal 2:20)

Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame..(Mateo 16:24)

El conflicto interno de Rom 7:15-25



Dos fuerzas dentro de nosotros se debaten en nuestra vida diaria. Una de las fuerzas nos empuja hacia los deseos de la carne, de los ojos y de la vanagloria de la vida; mientras que la otra nos dirige a la paciencia, mansedumbre, benignidad, templanza, amor, fe... Sólo si crucificamos la carne y buscamos la muerte de la naturaleza pecaminosa, la segunda fuerza triunfará.

El Proceso Necesario

La figura siguiente nos muestra cinco fases de la vida espiritual de un individuo:

Fase #1: *Egocentrismo*, donde sólo pensamos en nosotros mismos, y estamos en las manos del *príncipe de la potestad del aire* y controlados por su reino (Ro. 1:21).

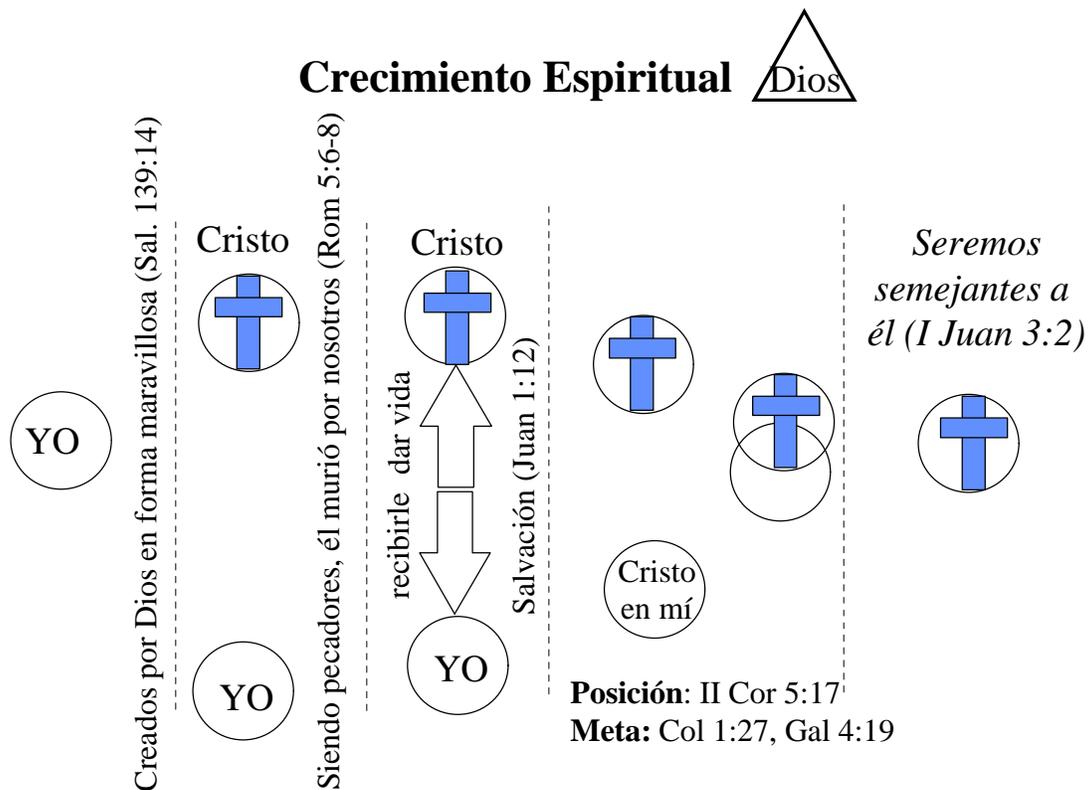
Fase #2: *Búsqueda espiritual* donde comenzamos a descubrir que Cristo fue dado por Dios para proveer el camino de salvación (Hech 17:27; Job 23:3).

Fase #3: *Nuevo nacimiento* donde recibimos una nueva naturaleza espiritual, y se nos llama *hijos*. En esta etapa somos apenas *niños* (1 Juan 2:12) conscientes solamente de que nuestros pecados han sido perdonados. No hemos hecho ningún esfuerzo para ser salvos, todo es un don de Dios que aceptamos libremente (Efesios 2:8)

Fase #4: *Viviendo en Cristo* de acuerdo con una posición de extraordinario valor otorgada por Dios. Sin embargo, no es una fase estática sino que busca el hacernos "perfectos" en Cristo (Col 1:28), o bien que Cristo sea "formado" en nosotros (Gal 4:19). Es la etapa de la

muerte de la carne, de la restauración, de la consciencia de la guerra espiritual, de vencer al maligno (1 Juan 2:13), y de buscar conocer plenamente a Dios (1 Juan 2:13). En otras palabras, es el proceso de santificación, resumido en básicamente el perfeccionamiento de esa salvación recibida gratuitamente (Fil 2:12).

Fase #5: *Ser como Cristo* es la meta final del proceso de formación y restauración espiritual (1 Juan 3:2; 2 Pedro 1:4; Fil 3:21; 2 Co 3:18)



La senda de los justos es como la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto (Pr. 4:18)

Confesión

Un aspecto fundamental del crecimiento espiritual tiene que ver con la disposición para confesar nuestras ofensas. En el caso de la liberación y restauración espiritual, es un requisito absolutamente necesario. Por ello es necesario clarificar sus principios y beneficios:

El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se enmienda alcanzará misericordia. (Prov. 28:13)

La confesión es un proceso que generalmente cubre tres pasos:

1. **Confesión a uno mismo:** la negación es lo contrario de la confesión. Afirmar que no hemos pecado convierte a Dios en mentiroso (1 Juan 1:10) y refuerza el autoengaño. Por ello, la confesión para liberación, sanidad y prosperidad requiere honestidad con nosotros mismos.

¿Cómo se aplica este aspecto a la situación del hijo pródigo? (Leer Lucas 15:17-19)

2. **Confesión a Dios:** Convencidos por el Espíritu Santo de nuestro pecado, el siguiente paso es acercarnos a Dios y confesarle a él nuestra ofensa específica (Sal. 41:3; 51:3-4).

3. **Confesión a otros:** Los dos primeros pasos son los más obvios, mientras que el revelarle a otras personas nuestros secretos resulta mucho más difícil. Sin embargo, en muchas situaciones pecaminosas el confesar a otros trae liberación ya que la obra de Satanás (acusador) es puesta al descubierto, sacada a luz. Esta clase de confesión debe acercarnos más a Dios y remover la vergüenza y el sentimiento de culpa.

- “si te causa demasiada vergüenza confesarle a un hermano lo que fácilmente le confiesas a Dios, entonces tu confesión a Dios es en cierto sentido *irreal*”¹⁴
- “a las personas que confiesan sus transgresiones de todo corazón a Dios, ya no les importa que otros conozcan sus secretos íntimos”¹⁴

CONSECUENCIAS NEGATIVAS DE RETENER LA CONFESIÓN

⇒ **Enfermedad:** *Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día* (Sal 32:3); *Nada hay sano en mi carne...hieden y supuran mis llagas* (Sal 38:3,5)

⇒ **Depresión:** *de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedales de verano* (Sal 32:4); *gimo a causa de la conmoción de mi corazón ... mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor* (Sal 38:8b, 10a); *mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar* (Sal 31:10a)

⇒ **Persecución:** *Huye el impío sin que nadie lo persiga; pero el justo está confiado como un león* (Prov. 28:1); *huiréis sin que haya quien os persiga* (Lev. 26:17c); *y el hombre y la mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto* (Gen 3:8b)

⇒ **Acusación:** *oigo la calumnia de muchos; el miedo me asalta por todas partes* (Sal 31:13)

⇒ **Escape:** *"Ojalá tuviera yo alas como de paloma; volaría entonces y podría descansar. Volando me iría muy lejos..."* (Sal. 55:4-7); *"Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos..."*(1 Juan 1:8)

CONSECUENCIAS POSITIVAS DE LA CONFESIÓN

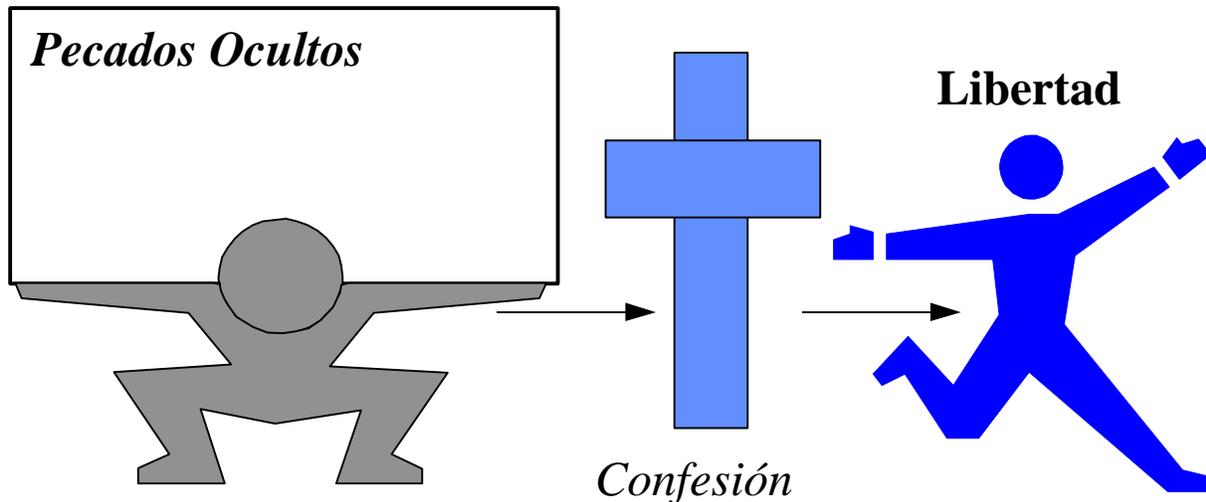
⇒ **Sanidad:** *Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados*. (Santiago 5:16).

- ⇒ **Felicidad:** *Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado (Sal 32:1); Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido (Sal 51: 8)*
- ⇒ **Seguridad:** *Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; con cánticos de liberación me rodearás (Sal 32:7)*
- ⇒ **Perdón:** *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9)*
- ⇒ **Valor:** *Enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. (Sal 51:13)*
- ⇒ **Refrigerio:** *“Así que, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados y vengan del Señor tiempos de refrigerio” (Hech. 3:19)*

• **La CONFESIÓN abre el camino para la Liberación, la Sanidad y la Prosperidad**

..mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; como carga pesada se han agravado sobre mí..... por tanto confesaré mi maldad y me contristaré por mi pecado (Sal 38:4, 18)

Si hay pecados ocultos en tu vida, toma un tiempo de soledad con el Señor para que el Espíritu Santo comience a revelártelos. Anótalos en el recuadro que sigue y confíésalos a Dios en la seguridad de que el es “fiel y justo” para perdonarte. Pídele también dirección a Dios acerca de la necesidad de confesarlos a un consejero confiable.



Arrepentimiento

Nada de lo que estamos estudiando en esta guía: sanidad de los recuerdos, liberación de las ataduras por falta de perdón, de las adicciones, o del ocultismo, quebrantamiento de las maldiciones generacionales; o bien, la confesión tal y como la acabamos de estudiar, tendrá mucha aplicación en nuestra vida si no entendemos que, para poder retornar a la integridad, tendremos que confrontar la realidad de lo que somos, y a partir de allí pedir al Señor que se

produzca un cambio radical en nuestro ser. Podemos llevar a cabo interminables sesiones de asesoría o de oración en vano, si ignoramos este hecho, y mantenemos nuestros corazones duros y orgullosos. Es el *arrepentimiento de nuestra pecaminosidad* lo que produce el cambio. Es esa expresión del proceso de muerte-resurrección lo que estamos necesitando para iniciar el camino a casa, como el hijo pródigo cuando se convenció que debía retornar al padre.

Retornar al padre o *retornar a Dios*, a la intimidad con él, a su luz, es el objetivo real del arrepentimiento. *Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros* (Mal 3:7) es la promesa de Dios para los que se deciden a cambiar. No es una técnica, o un procedimiento, es una necesidad del corazón del hombre. Es el inicio del avivamiento personal (Joel 2:12-13).

Arrepentimiento o *Metanoia* (en griego) es una decisión que resulta en un cambio de mente, lo cual a su vez se traduce en cambios de propósito y acción.

El arrepentimiento es una revolución en el hombre interior. Comienza con un cambio de percepción de la realidad que inmediatamente actúa poderosamente sobre la voluntad del individuo. En ese instante de tiempo se produce un cambio de dirección en la vida, con evidentes modificaciones de comportamiento y de las emociones. El arrepentimiento es el proceso o transformación del hombre interior que debe ocurrir antes que se produzcan los cambios definitivos. El arrepentimiento precede a la liberación y a la sanidad, y a los cambios en estilo de vida que son necesarios.

En el mensaje de Juan el Bautista en Mateo 3:2 y Lucas 3:8 se usan las expresiones *arrepentíos* y *haced frutos dignos de arrepentimiento* indicando que debían producir un “giro”, un cambio de dirección en su caminar expresado en cambios específicos y concretos, comenzando por el hecho de que debían dejar a un lado el orgullo nacional o religioso (Lucas 3:8).

¿Qué cambios debía provocar el arrepentimiento en cada uno de los siguientes grupos de personas?

La gente (v. 11) _____

Los publicanos (v. 13) _____

Los soldados (v.14) _____

Liberación

Referencias:

1. White J., *Changing on the Inside*, Vine Books, Servant Publications, Ann Arbor, Michigan, 1991.
2. Sandford John y Paula, *The transformation of the inner man*, Victory House, Tulsa-Oklahoma, 1982.
3. Packer J.I., *Rediscovering holiness*, Servant Publications, Ann Arbor, Michigan, 1992.
4. Johnson M., *Spiritual warfare for the wounded*, Servant Publications, Ann Arbor, Michigan, 1992.
5. Kraft C., *Deep wounds-deep healing*, Servant Publications, Ann Arbor, Michigan, 1993.
6. MacNutt F., *Deliverance from evil spirits: a practical manual*, Chosen Books, Grand Rapids-Michigan, 1995.
7. Bradshaw J., *Healing the shame that binds you*, Health Communications, Deerfield Beach-Florida, 1988.
8. Sherrer Q. y Garlock R., *A womans guide to spiritual warfare*, Eagle Publications, Guilford-Surrey, Reino Unido, 1991.
9. Parker R., *The Occult: Deliverance from evil*, IVP, Leicester-England, 1989.
10. Weiner B., Weiner R., *Estudios Bíblicos para un fundamento firme*, Ministerio Maranata, 1984.
11. Prince D., *Blessing or curse*, Chosen Books, Grand Rapids-Michigan, 1990.
12. Williams D., *Jesus and Addiction*, Recovery Publications, San Diego-USA, 1993.
13. Adams J., *Capacitados para orientar*, Portavoz evangélico, Barcelona-España, 1981.
14. White J., Blue J., *Healing the wounded*, IVP, Leicester-England, 1985